

Parroquia Ntra. Sra. de Covadonga

Oviedo - HOJA 235

Lc. 9, 18-24: LA LÓGICA DE DIOS Y LA ORACIÓN

En todas las decisiones importantes y en todos los momentos cruciales Jesús ora.

La pregunta de Jesús apunta a las opiniones que circulaban en torno a su persona. Los discípulos exponen algunas de esas opiniones. Luego Jesús les pide la suya. Pedro, representando a todos, hace la siguiente confesión. "Tú eres el Mesías de Dios".

Jesús les prohíbe decírselo a nadie. ¿Por qué? Porque el mesianismo de Jesús solo puede entenderse correctamente desde el trasfondo del sufrimiento. Por eso entrelaza Jesús la confesión de Pedro con el anuncio de su propia pasión, como paso previo querido por Dios antes de su resurrección.

Los tres estamentos que conformaban el Sanedrín o Gran Consejo Judío (Ancianos, Sumos sacerdotes y Letrados), tras examinar la pretensión mesiánica de Jesús, no la consideraron conforme a derecho. Por eso la rechazaron. Pero desde la óptica divina desde la que Jesús hablaba, el Mesías de Dios solo llegaba a la gloria desde el sufrimiento.

En una enumeración concisa y precisa Jesús termina exponiendo públicamente la óptica de Dios para quien quiera ser discípulo del Mesías de Dios. Tres palabras definen al discípulo del Mesías: Abnegación ("negarse a sí mismo"), sufrimiento ("cargar con la cruz") y seguimiento ("seguir a Jesús").

Aprendizaje de la lógica divina. ¿Cómo? Orando, hablando con Dios. A imitación de Jesús. La lógica divina lleva a cambios profundos en conceptos y en valores.

Abnegación. Negación de uno mismo. Sacrificio de la propia voluntad, de los propios afectos, de los propios intereses por seguir a Jesús. Negación de uno mismo para ganarse uno mismo. Lo demás es existencia sin pena ni gloria, sin consistencia: una pena de existencia.

Cruz. Conciencia del riesgo mortal diario que se corre por seguir a Jesús.

¿Genera hoy Jesús el asombro y sorpresa generados en sus contemporáneos? ¿Los genera en cada uno de nosotros? ¿Nace en mí Jesús nuevo cada día? ¿Sé que si pierdo mi vida por Él, la gano?

Alberto Benito

7 RAZONES POR LA QUE NUESTRA ORACIÓN DECAE

Desaliento

A veces no sabemos qué decir, cómo orar, qué hacer. A veces estamos cansados, sintiéndonos mal, o simplemente no tenemos el deseo de orar.

Duda

¿Dios realmente existe?, ¿Puede oírme?, ¿A Él le importa, incluso si Él existe?, ¿Realmente vale para algo la oración?

Impaciencia

Las oraciones pueden parecer no tener fin y sólo el silencio viene del cielo... ¿Cuándo me responderá Dios?

Tentaciones

Es fácil orar cuando uno está tranquilo. Pero, cuando las tentaciones de la rutina, la frialdad, la monotonía, nos invaden todo se acaba.

Pereza

A veces nos damos por vencidos o nunca establecemos hábitos que nos sostienen en los tiempos de sequedad o a través de nuestra ajetreada vida.

Sequedad

Dios parece distante y la oración se convierte en una tarea vacía y estéril.

Problemas personales o emocionales

Cuando sufrimos, es difícil rezar, porque a veces sentimos que un Dios amoroso podría hacer que se detenga y no sucede.

¿QUE ES ORAR?

"La oración es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de El". San Agustín.

"Para mí, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde la prueba como desde dentro de la alegría". Santa Teresa del Niño Jesús.

"A mi parecer no es otra cosa oración sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama". Santa Teresa de Jesús.

PARA ENCONTRARNOS CON DIOS, TRANSFORMARNOS Y SENTIR QUE DIOS NOS VA MOLDEANDO

DIOS, QUE SE DA A SÍ MISMO. La oración es ante todo un don de Dios misericordioso que nos trata como a hijos, sin mérito alguno de nuestra parte, y nos da al tiempo el poder de escucharle y responderle como a Padre.

LA PERSONA HUMANA, QUE RESPONDE. El don de Dios hace posible la respuesta del hombre. El hombre se siente hijo...

EL ENCUENTRO. Dios, que muestra su rostro y se desvela como apasionado buscador del hombre,...

SER CONCIENTE DE QUE DIOS QUIERE ENTRAR EN COMUNIÓN CONTIGO. Dios nos llama a nuestra puerta...

LA ORACIÓN ES LA LLAVE que abre nuestro corazón y nuestra alma al Espíritu Santo; es decir, a Su acción de transformación en nosotros.

LA ORACIÓN NOS VA TRANSFORMANDO, nos va moldeando, creando nuestro ser a esa forma de ser y de pensar que Dios busca,...

LA ORACIÓN, NOS PERMITE UNA RELACIÓN VIVA, PERSONAL, INTIMA CON DIOS, "Para mí, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría" (Santa Teresa del Niño Jesús).

LA ORACIÓN ES SED DE DIOS y Él tiene sed de los hombres. "Si conocieras el don de Dios"(Jn 4, 10).

¿Por qué LA IGLESIA opina acerca de la necesidad de votar?

El voto para las elecciones de los futuros gobernantes tiene unas consecuencias en la vida social y en numerosos ámbitos (políticos, económicos, legales, ecológicos, etc.). Por lo tanto, el voto tiene un carácter moral por su vínculo con el desarrollo social desde una visión integral del hombre.

Como señala la Iglesia, *«mediante el cumplimiento de los deberes civiles comunes, **“de acuerdo con su conciencia cristiana”**, en conformidad con los valores que son congruentes con ella, los fieles laicos desarrollan también sus tareas propias de animar cristianamente el orden temporal, respetando su naturaleza y legítima autonomía, y cooperando con los demás, ciudadanos según la competencia específica y bajo la propia responsabilidad. Consecuencia de esta fundamental enseñanza del Concilio Vaticano II es que **«los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la “política”**; es decir, en la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a **promover orgánica e institucionalmente el bien común»**, que comprende la promoción y defensa de bienes tales como el orden público y la paz, la libertad y la igualdad, el respeto de la vida humana y el medio ambiente, la justicia, la solidaridad, etc.»*.

Sobre esta participación del católico en la vida social el Papa Francisco señala:

*«...nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, **sin influencia alguna en la vida social y nacional**, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos. ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— **siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra»**.*

El voto, es una expresión de la participación en la vida social y en la política de laico católico, y a su vez tiene que encontrarse de acuerdo a su conciencia cristiana y en conformidad con los valores que son congruentes a ella.

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 20 por María Longinos (2. Aniv), **Martes 21** por..., **Miércoles 22** por..., **Jueves 23** por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, **Viernes 24** por..., **Sábado 25** por Fco. Javier y Jaime, **Domingo 26** a las 10:00 por..., a las 11:30 por..., a las 12:30 por Ramona; Josefina y Abelardo